

4to. DOMINGO DE PASCUA
Ciclo "A"

Para comunidades de misión establecidas
(Celebración de la Palabra sin distribución de la comunión)

Preparación:

**Cartel: "YO SOY LA PUERTA; QUIEN ENTRE POR MÍ,
SE SALVARÁ"**

1. RITOS INICIALES

- **ACOGIDA**

Misionero o animador: Queridos hermanos, hoy la Iglesia celebra la Jornada Mundial Oración por las vocaciones, en la que todos somos invitados al descubrimiento interior del don de Dios. Que esta celebración nos impulse a vivir en plenitud la misión común de todos los cristianos, que es testimoniar con alegría, en toda situación y en todo lugar, el mensaje salvador de Cristo y de su Iglesia.

Preparémonos para participar de nuestra celebración en este Domingo del Buen Pastor.

Mientras la asamblea canta, el que preside se ubica en su lugar.

Canto inicial: Tomado de la mano. No. 20 Cantoral Nacional.

Una vez situado, invita a signarse para comenzar la celebración.

Misionero o animador: Jesús Resucitado nos vuelve a reunir para celebrar su Pascua. Este Domingo del Buen Pastor rezaremos para que los jóvenes llamados por el Señor a seguirlo como sacerdotes sean generosos y se dediquen a servirlo. Empecemos haciendo la Señal de la Cruz.

Mientras dice las palabras que siguen, se signa, y junto con él todos los presentes.

Misionero o animador: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén

Inmediatamente pide la presencia y cercanía de Dios para todos.

Misionero o animador: Que el Señor, de quien parte toda vocación a seguirlo, esté con todos nosotros, nos colme de su gracia y nos conceda muchos pastores para su Iglesia.

Todos: Amén

- **ACTO PENITENCIAL**

Misionero o animador: Con un corazón arrepentido, y con plena confianza en su misericordia, nos acercamos a Dios para pedir perdón.

Después de un breve silencio, continúa:

Misionero o animador: Tú, que has muerto para darnos nueva vida. **Señor, ten piedad.**

Todos: Señor, ten piedad.

Misionero o animador: Tú, que guías siempre nuestros pasos. **Cristo, ten piedad.**

Todos: Cristo, ten piedad.

Misionero o animador: Tú, que asistes a nuestro peregrinar. **Señor, ten piedad.**

Todos: Señor, ten piedad.

Misionero o animador: Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén

No se reza ni se canta el Señor, ten piedad.

Se reza o se canta el Gloria.

- **ORACIÓN COLECTA**

Una vez concluido el canto o rezo del Gloria, el misionero o animador invita a la oración diciendo "Oremos". Después de una breve pausa y sin extender las manos dirige la oración a Dios.

Misionero o animador: Oremos.

Dios todopoderoso y eterno,
que has dado a tu Iglesia el gozo inmenso
de la Resurrección de Jesucristo,
concédenos también la alegría eterna
del Reino de tus elegidos,
para que así el débil rebaño de tu Hijo
tenga parte en la victoria de su Pastor.
Él, que vive y reina contigo,

en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. LITURGIA DE LA PALABRA

El misionero o animador exhorta a escuchar atentamente la Palabra que Dios nos dirige.

Misionero o animador: Las lecturas de hoy nos presentan a Jesús como el Buen Pastor y nos invitan a seguir sus huellas, imitándolo a Él, que vino para servir y no para ser servido. ¡Escuchemos!

- **PRIMERA LECTURA**

Lector 1: Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles. (2, 14. 36-41).

El día de Pentecostés, se presentó Pedro junto con los Once ante la multitud y levantando la voz, dijo: “Sepa todo Israel con absoluta certeza, que Dios ha constituido Señor y Mesías al mismo Jesús, a quien ustedes han crucificado”.

Estas palabras les llegaron al corazón y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: “¿Qué tenemos que hacer, hermanos?” Pedro les contestó: “Arrepiéntanse y bautícense en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados y recibirán el Espíritu Santo. Porque las promesas de Dios valen para ustedes y para sus hijos y también para todos los paganos que el Señor, Dios nuestro, quiera llamar, aunque estén lejos”.

Con éstas y otras muchas razones, los instaba y exhortaba, diciéndoles: “Pónganse a salvo de este mundo corrompido”. Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día se les agregaron unas tres mil personas.

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

- **SALMO RESPONSORIAL. (22, 1-3a. 3b-4. 5. 6).**

R/. El Señor es mi pastor, nada me faltará. Aleluya.

El Señor es mi pastor, nada me falta;
en verdes praderas me hace reposar
y hacia fuentes tranquilas me conduce
para reparar mis fuerzas. **R/.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas,

me guía por el sendero recto;
así, aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú estás conmigo,
tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R/.**

Tú mismo me preparas la mesa,
a despecho de mis adversarios;
me unges la cabeza con perfume
y llenas mi copa hasta los bordes. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia
me acompañarán todos los días de mi vida;
y viviré en la casa del Señor
por años sin término. **R/.**

- **SEGUNDA LECTURA**

Lector 2: Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro. (2, 20-25).

Hermanos: Soportar con paciencia los sufrimientos que les vienen a ustedes por hacer el bien, es cosa agradable a los ojos de Dios, pues a esto han sido llamados, ya que también Cristo sufrió por ustedes y les dejó así un ejemplo para que sigan sus huellas.

Él no cometió pecado ni hubo engaño en su boca; insultado, no devolvió los insultos; maltratado, no profería amenazas, sino que encomendaba su causa al único que juzga con justicia; cargando con nuestros pecados, subió al madero de la cruz, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia.

Por sus llagas ustedes han sido curados, porque ustedes eran como ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al pastor y guardián de sus vidas.

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

- **EVANGELIO**

Concluida la segunda lectura la asamblea se dispone para escuchar la lectura del Evangelio. Se pone en pie y canta la aclamación al texto evangélico. Terminado el canto, el misionero o animador procede a la lectura del Evangelio, nunca inicia la lectura con el saludo y palabras reservadas únicamente al ministro ordenado. Después del anuncio de la lectura del Evangelio el pueblo no responde "Gloria a ti, Señor", y tampoco se persigna, ya que estos gestos están reservados para cuando es proclamado por el ministro ordenado.

Canto de aclamación: *Canta Aleluya.* No. 41 del Cantoral Nacional.

Misionero o animador: Lectura del Evangelio según San Juan. (10, 1-10).

En aquel tiempo Jesús dijo a los fariseos: “Yo les aseguro que el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que salta por otro lado, es un ladrón, un bandido; pero el que entra por la puerta, éste es el pastor de las ovejas. A éste le abre el que cuida la puerta, y las ovejas reconocen su voz; él llama a cada una por su nombre y las conduce afuera. Y cuando ha sacado a todas sus ovejas, camina delante de ellas, y ellas lo siguen, porque conocen su voz. Pero a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños”.

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron lo que les quería decir. Por eso añadió: “Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes que yo, son ladrones y bandidos; pero mis ovejas no los han escuchado.

Yo soy la puerta; quien entre por mí se salvará, podrá entrar y salir y encontrará pastos. El ladrón sólo viene a robar, a matar y a destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Al concluir la lectura del Evangelio se comparten ideas y vivencias suscitadas por la Palabra de Dios que fue escuchada. A continuación, se ofrece una reflexión como apoyo.

• REFLEXIÓN SOBRE LA PALABRA

Las lecturas de hoy se centran en la imagen de la puerta del redil, o sea, la puerta de la comunidad cristiana, de la Iglesia. La puerta es el lugar por donde se entra a la comunidad, y que tiende a explicar la realidad de la comunidad cristiana, de la Iglesia. Esa puerta es Cristo Muerto y Resucitado, que con su sangre selló la Nueva Alianza y creó un nuevo rebaño. El cristiano pasa entonces por esa puerta de salvación, hacia la nueva comunidad de fe, la comunidad cristiana, por medio del bautismo, pues, como sabemos, por el bautismo nos hacemos miembros de la Iglesia. Quien quisiera entrar al redil, pertenecer a la Iglesia, sin pasar por la Puerta, que es Cristo, es *"ladrón y salteador"*. No es posible ser cristiano sin Cristo, como tampoco sin Iglesia.

Pero las ovejas necesitan también tener lugares donde pastar y tener buenos pastos, que son su alimento. ¿Y cuáles son esos pastos para la comunidad cristiana? Ante todo, la Palabra de Dios, además, los sacramentos, que los instituyó Jesucristo para la salvación de los creyentes, y, finalmente, la vida en la comunidad cristiana, el buen ejemplo de los hermanos en la fe.

La puerta del redil, que es Jesucristo, es también protección y defensa para los que están dentro. Jesucristo Resucitado es el guardián de las ovejas, que las defiende de cualquier amenaza. Cuando la comunidad creyente está protegida por Cristo, podemos estar seguros de que al rebaño no le pasará nada malo, no sufrirá ningún daño, incluso en medio de problemas y grandes dificultades de enemigos poderosos.

Hoy celebramos también el Día del Buen Pastor. Jesús decía, en el Evangelio: *"Mis ovejas escuchan mi voz y yo las conozco y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna..."*. Jesús mismo

nos explica las cualidades que debe tener un buen pastor, cualidades que Él reúne en abundancia.

Analicemos un poco más profundamente a Jesús, Buen Pastor: Jesús conoce profundamente a cada persona, Él sabe lo que cada quien necesita, conoce las cualidades y defectos de sus ovejas, ama de una manera particular a todos y cada uno de los que se abandonan a su cuidado. Todo esto nos habla de una vida dedicada al cuidado y protección de las ovejas que su Padre le confió, nos habla de un amor generoso, que no duda en llegar hasta el sacrificio extremo, de un protector cuya voz se escucha en todos los rincones del mundo y en todas las circunstancias de la vida, para que podamos estar siempre orientados hacia Él. Su Palabra es la del Pastor y Maestro, es vida, alegría, aliento y ánimo que llega al corazón.

Pero también hoy, Día de Jesús, Buen Pastor, es el día en que toda la Iglesia celebra la Jornada Mundial por las Vocaciones Sacerdotales. Y tengamos presente que el sacerdote, ciertamente no es la puerta del redil, pero sí el guardián que la abre y la cierra. Y hoy es un momento propicio para tratar este tema de tanta necesidad para el futuro de la Iglesia y de la fe.

Tenemos que comprender que una Iglesia sin sacerdotes no es la Iglesia querida por Jesucristo, como tampoco lo sería una Iglesia sin laicos. La Iglesia de Cristo está constituida por pastores y ovejas, por quienes han sido llamados a servir a Dios y a la Iglesia en una donación total de toda su vida, y también por el pueblo de Dios a quien ellos guían en el camino de la fe.

La vocación sacerdotal es un don de Dios, pero que requiere la colaboración de todos, fundamentalmente de la familia, de los sacerdotes que atienden sus comunidades y de la comunidad cristiana. La semilla de Dios no brotará ni crecerá, si no encuentra una tierra buena y fecunda.

¿Nos hemos preguntado alguna vez sobre el número de vocaciones al sacerdocio, 'frustradas' porque no contaron con el ambiente favorable, con quienes las apoyaran?

Hay que orar con constancia por las vocaciones sacerdotales: por los jóvenes que inician el camino de preparación, por quienes ya están en camino, para que continúen en él, preparándose lo mejor posible para llevar a cabo su ministerio pastoral; y también, por quienes ya son sacerdotes, para que tengan siempre presente ante sus ojos 'al pastor y guardián de nuestras almas': al Señor.

La Iglesia nos invita hoy a orar por las vocaciones sacerdotales y religiosas. Nos damos cuenta cómo en nuestro país, se está cumpliendo aquello que hemos escuchado en otros textos del Evangelio: *"la cosecha es mucha, pero los obreros pocos"*. Es necesario orar al dueño de la cosecha para que envíe obreros a estos campos y no solamente orar, sino también crear en nuestros hogares y comunidades, ambientes propicios, adecuados, donde los niños, jóvenes y adolescentes puedan escuchar el llamado de Dios y responderle generosamente, consagrando sus vidas al servicio a los hermanos, siguiendo así el camino de Jesucristo, sacerdote, profeta y rey.

No olvidemos que Jesús, el Buen Pastor, llama, y que el mundo necesita de evangelizadores,

como los apóstoles, y muchos otros, que continuaron sembrando la semilla del Evangelio en lugares muy diversos y distantes, y en medio de enormes dificultades, pero así llevaron la semilla del Evangelio hasta los confines de la tierra. Muchos de ellos derramaron su sangre por seguir esta misión, convirtiéndose en signos de esperanza y fortaleza, de coraje y de valentía, lo que constituye para nosotros un ejemplo a imitar.

¿Has rezado alguna vez por el aumento de las vocaciones sacerdotales y religiosas? Si no lo has hecho, comienza a rezar por esta intención, que permitiría que las parroquias y comunidades tuvieran una mejor atención, una mayor dedicación a ellas, y que, comunidades de misión, como la nuestra, pudieran contar con un sacerdote que hiciera posible la celebración frecuente de la Eucaristía, la Misa, y el desarrollo de iniciativas pastorales y sociales.

Terminada la reflexión, el que preside invita a hacer profesión de fe, y una vez concluida esta, anima para presentar las súplicas a Dios.

- **CREDO**

Misionero o animador: Deseosos de seguir la voz de nuestro Buen Pastor, proclamamos nuestra fe.

Todos: Creo en Dios Padre ...

- **ORACIÓN DE LOS FIELES**

Misionero o animador: Oremos al Padre, Dios, por Jesucristo, su Hijo, Buen Pastor, y le decimos:

R/. Jesús, Buen Pastor, escúchanos.

- Por la Iglesia, el Papa (N...) y todos los ministros, para que se entreguen con generosidad a su misión de pastores, en nombre del Buen Pastor. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por los jóvenes, para que muchos reciban y acepten con generosidad la invitación de Dios al sacerdocio, para ser buenos pastores que colaboren con el Buen Pastor en la construcción del Reino. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por los gobernantes de las naciones y especialmente de la nuestra, para que, a ejemplo del Buen Pastor, trabajen siempre por la libertad y la dignidad del hombre, se preocupen por los más débiles, pobres y necesitados, y pongan la justicia y la calidad de vida del pueblo por encima de todo. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por nuestra pequeña comunidad cristiana, para que permanezcamos siempre junto al Buen Pastor, escuchemos su voz, lo conozcamos y sigamos. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por los que han caído en la delincuencia, los vicios y la corrupción, para que la voz del Buen Pastor resuene en su interior a través de los miembros de la comunidad cristiana, y

resplandezca en ellos la luz que los saque de las tinieblas. Roguemos al Señor. **R/.**

- Por los más necesitados de nuestro pueblo, especialmente por lo más pobres material y espiritualmente, los ancianos, los enfermos y discapacitados, las familias separadas, y todos los que llevan alguna angustia en su corazón, para que El señor, Buen Pastor, les consuele y alivie en su dolor, y no les falte nuestra cercanía y ayuda. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por todos los que se han confiado a nuestra oración, por sus necesidades y por nuestras intenciones particulares, las que llevamos en nuestro corazón, todo lo cual, en silencio, ahora presentamos. Roguemos al Señor. **R/.**

Misionero o animador: Todo esto te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.

Todos: Amén

3. ACCIÓN DE GRACIAS Y PADRE NUESTRO

- **ACCIÓN DE GRACIAS**

El misionero o animador invita para que todos den gracias a Dios. Debe crearse un clima de recogimiento y oración personal.

Misionero o animador: Demos gracias a Dios por darnos a su Hijo, Jesucristo, como el Buen Pastor que nos apacienta siempre y nos guarda para la vida eterna.

Después de un prudente tiempo de silencio en el que cada persona agradece a Dios, se entona un canto de Acción de Gracias.

Canto de Acción de Gracias: *Es Yahvé mi pastor. No. 104 del Cantoral Nacional.*

- **PADRE NUESTRO**

El misionero o animador anima para juntos rezar el Padre Nuestro.

Misionero o animador: Al Dios y Padre de todos le decimos con fe:

Todos: Padre Nuestro...

4. RITO DE DESPEDIDA

- **ORACIÓN**

Una vez finalizado el rezo del Padre Nuestro, sin extender las manos, dice la oración conclusiva de

la celebración. Esta oración debe decirse inmediatamente después del Padre nuestro, sin hacer pausa.

Misionero o animador:

Pastor bueno, vela con solicitud sobre nosotros
y haz que el rebaño adquirido por la sangre de tu Hijo
pueda gozar eternamente de las verdes praderas de tu Reino.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén

Se exhorta para que cada persona haga un compromiso que debe cumplir durante la semana.

Misionero o animador: Hagamos el compromiso de orar diariamente esta semana por las vocaciones sacerdotales y religiosas, para que el Señor de la mies envíe muchos obreros a su mies.

- **BENDICIÓN**

El misionero o animador invita para juntos pedir la bendición de Dios.

Misionero o animador: Conscientes de estar en la presencia de Dios, pedimos la bendición.

Mientras dicen las siguientes palabras, todos se santiguan.

Misionero o animador: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

- **REZO A LA VIRGEN**

Si se considera oportuno puede terminarse la celebración también rezando a la Virgen María.

Misionero o animador: Saludemos también a María, nuestra Madre del cielo, nuestra querida Virgen de la Caridad.

Todos: Dios te salve, María...

- **AVISOS Y DESPEDIDA**

Se dan los avisos de la semana a la comunidad.

Canto Final: *Aunque pase por la oscuridad.* No. 83 del Cantoral Nacional.